



DOCUMENTO DE OPINIÓN DEL IEEE 25/2010
“INTERNET, FILTRACIONES Y WIKILEAKS”
(LUÍS DE SALVADOR CARRASCO. DICIEMBRE 2010)

El fenómeno de las filtraciones de información es común en todos los campos profesionales donde haya secretos comerciales, industriales, financieros etc., en los que personal obligado por el deber de secreto no guarda la debida discreción. Entre ellas destacan las filtraciones de carácter político, cuyo objeto es manipular un estado de opinión¹. Tradicionalmente se han encauzado a través del mundo periodístico (prensa, radio o televisión) y ahora se distribuyen también por Internet, un medio más libre, y también más incontrolado, para expresarse. La ayuda de las nuevas tecnologías permite eludir la identificación de los autores y, así, las responsabilidades y posibles represalias. Por lo tanto, es el marco ideal para las iniciativas que desafían el control gubernamental, buscan la libertad de información o son simplemente anti-sistema.

Esa falta de control, que permite que cualquiera publique lo que sea, también hace que resulte muy difícil destacar en la red, darse a conocer, que el mundo sepa que estás ahí y que escriba en el navegador tu dirección de Internet. Iniciativas hay muchas, muchísimas², de ahí que no todas las páginas web en donde, con mayor o menor veracidad, se publica información filtrada sean conocidas. Y menos para el gran público, como es el caso de WikiLeaks.

El sitio web WikiLeaks³ sí se ha hecho famoso, y es un sitio que publica informes y documentos de carácter confidencial en materias sensibles de índole militar, política, religiosa o social. Sus revelaciones han conseguido un gran impacto en la prensa escrita especializada, en televisión y foros de Internet, hasta llegar al gran público. Es más, ha recibido prestigiosos premios, en 2008 al medio de comunicación del año por la revista Economist y en 2009, el portal y su fundador, Julian Assange, ganaron el premio de Amnistía Internacional en la categoría de Nuevos Medios⁴.

Su nombre proviene de una técnica empleada en Internet, el Wiki o la posibilidad de editar el contenido de una página web por los usuarios que acceden a ella (no sólo por el dueño de

¹ Un ejemplo notable del pasado es la filtración que realizó B. Franklin cuando, siendo jefe de correos, filtró el contenido de las cartas privadas de los líderes coloniales. Filtraciones que le costaron el puesto, pero consiguieron inflamar la revolución.

² A finales de 2009 se estimaba que había 234 millones de páginas web (47 millones creadas ese mismo año) y 126 millones de blogs.

³ Wikileaks.org.

⁴ Por sacar a la luz informes sobre las matanzas de Kenia, aunque fuese pirateando un libro de una reportera de investigación Michela Wrong “It’s our turn to eat”, que luego tuvo que ser retirado de la página web por problemas de derechos de autor.

la misma), y Leaks, filtraciones, ya que su propósito declarado es facilitar un medio seguro para que aquellos que quieran limpiar sus conciencias, o servir a intereses más elevados, puedan dar publicidad a informaciones que, en principio, parecen tener algún tipo de restricción en su difusión.

WikiLeaks saltó a las portadas de las agencias de noticias incluso antes de que tuviera existencia, en enero de 2007 ya aparecían referencias suyas en Washington Post^{5,6} y en el que sólo cita como uno de sus organizadores a un tal James Chen⁷. **Este artículo se hacía eco una entrada en el blog de la Federación de Científicos Americanos en el que se daba carta de naturaleza a dicho sitio web**⁸. De hecho, ya se considera noticia cuando en su página principal sólo había una invitación a que los usuarios enviaran sus filtraciones, presumiendo de tener entre sus filas a disidentes chinos, rusos y tibetanos entre su equipo. El proceso de gestación anterior a la salida a la luz de WikiLeaks ya no está tan claro. Una supuesta filtración de parte del mismo, que parece que arranca desde 2006, se puede encontrar en las páginas de Cryptome⁹, aunque hay que tomarlo con todas las reservas.

La primera filtración con impacto en los medios no aparece hasta nueve meses después, en noviembre, en relación a un manual sobre el trato de los prisioneros en Guantánamo. La siguiente, con gran impacto, fue la publicación de los mensajes intercambiados durante la



jornada del 11-S, ya en noviembre de 2009. WikiLeaks puso en su página web medio millón de comunicaciones que, segundo a segundo, fueron emitidas y recibidas durante el día del atentado en las Torres Gemelas y en la sede del Pentágono, la mayoría de ellas emitidas por el FBI o la policía de Nueva York.

El salto definitivo a la fama mediática de este portal sucedió en abril de 2010 cuando distribuyó un video tomado desde un helicóptero de combate norteamericano en el que se mostraba como abría fuego y abatía a un conjunto de personas, aparentemente civiles. Este video, titulado "Collateral Murder" se puede consultar actualmente en Youtube¹⁰ y en multitud de portales.

⁵ Aparece en el siguiente artículo del Washington Post <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/01/14/AR2007011400760.html>, del cual se hará eco UPI y en febrero Reuters.

⁶ En un artículo firmado por una tal Elizabeth Williamson, ahora en el Wall Street Journal y que realiza reportajes desde la Casa Blanca.

⁷ Irreconocible en este blog <http://thoughtscream.wordpress.com>.

⁸ http://www.fas.org/blog/secretcy/2007/01/wikileaks_and_untraceable_docu.html.

⁹ Leak (filtración) sobre WikiLeaks: <http://cryptome.org/wikileaks/wikileaks-leak.htm>.

¹⁰ <http://www.youtube.com/watch?v=5rXPrfnU3G0>.

Esto no es lo único que ha publicado, también, las listas de afiliados al partido de ideología xenófoba BNP¹¹ (Partido Nacional Británico) en 2009, aquella que informaba sobre el ataque indiscriminado del Ejército Norteamericano a un cámara de la agencia de noticias Reuters, o los papeles que revelaban muertes de civiles y el doble juego de Pakistán en la lucha contra los talibanes. Se estima que, actualmente, en su página web proporciona algo más 466.000 documentos sobre Irak y Afganistán, de entre ellos cerca de 90.000 folios de documentos militares estadounidenses clasificados.

Accediendo directamente a la fuente, la página en Internet de WikiLeaks, se comprueba que está bien estructurada, con una imagen muy cuidada, aspecto que también la diferencia de los sitios tradicionales en las que aparece información filtrada, que tienen interfaces mucho más austeros.

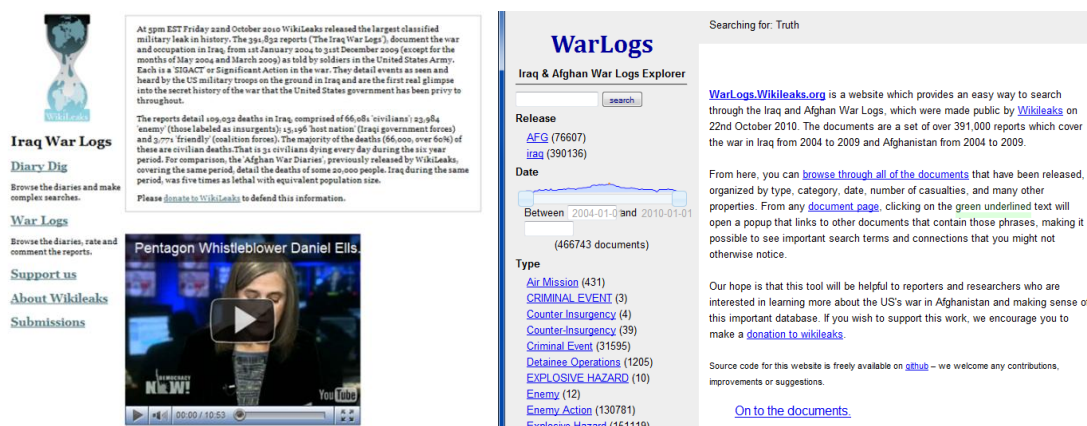


Imagen 1 WikiLeaks en Internet. Advertir la leyenda que titulo los WarLogs: Searching for Truth (buscando la verdad)

La página web proporciona herramientas para extraer información del conjunto de documentos (Diary Dig) o una herramienta para sistematizar y analizar tus propias búsquedas, tras darte de alta con un nombre de usuario y una contraseña (War Log). Además, te permite evaluar cada uno de los documentos, evaluación que te permite conocer los documentos que han sido mejor evaluados por los otros usuarios en el día actual, o a lo largo de la historia de WikiLeaks, en una clase de puja por la revelación más impactante.

La página web de WikiLeaks no es el único lugar en el que se pueden encontrar sus contenidos. Se puede tener más WikiLeaks en otras direcciones de Internet como en www.collateralmurder.com, sunshinepress.org o el canal sunshinepress en Youtube y tiene presencia en redes sociales como Facebook y Twitter. Además, no se priva en utilizar otras técnicas de Internet como son las redes P2P, en concreto bitTorrent, para descargar el listado de filtraciones, o incluso de un chat disponible en la dirección chat.wikileaks.org que proporciona la oportunidad de entrar en un entorno seguro en el que plantear o discutir sobre los temas que se presentan en la página, o incluso proporcionar información.

¹¹ Denunciado como una falsificación por el mismo BNP

Y es que una de las banderas de WikiLeaks es, por encima de todo, el propósito del portal de proteger a sus fuentes, conocidas por ellos mismos como los whistleblowers¹². WikiLeaks ofrece a cualquier usuario la posibilidad de alojar anónimamente, mediante una conexión cifrada, textos, audios o vídeos confidenciales. La documentación así remitida será estudiada para verificar su autenticidad por el personal que administra el portal. Para ello, cuenta con una plantilla de voluntarios a tiempo completo (unos dicen cinco personas, otros doce) y, aparentemente, cientos de colaboradores de distinto perfil profesional.

Gracias a las conexiones cifradas y al enmascaramiento de direcciones IP que nos brinda WikiLeaks parece que todos podemos convertirnos en confidentes y salir indemnes de ello. Solo hay que confiar en la tecnología que los va a ocultar (y en los administradores de WikiLeaks, por supuesto). Confiar nunca ha sido una estrategia muy inteligente si está en juego la integridad personal o la carrera profesional. Es más, hay quien ha visto en WikiLeaks un “honeypot”¹³ para cazar confidentes¹⁴.

Así parece el caso de Bradley Manning, que ha sido calificado como analista de inteligencia en los medios, y su detención como whistleblower de WikiLeaks. Éste, tras filtrar información a WikiLeaks (no cualquier cosa, sino el video Collateral Murder, otros vídeos y miles de cables diplomáticos), comentaba en un chat con el supuesto amigo que lo denunció que dicha información iba ser desvelada. Actualmente se encuentra detenido con amenaza de una pena de cárcel varias decenas de años, generando un movimiento social de solidaridad. Hay que tener en cuenta que este supuesto analista de inteligencia tiene 23 años, el empleo de soldado raso¹⁵, formación muy limitada y que fue implicado debido a conversaciones imprudentes con otro “hacker”¹⁶.

WikiLeaks no sólo se alimenta de filtraciones, sino que, por supuesto, necesita alimentarse con dinero, y éste se consigue a través de las donaciones ya que, según aseguran sus fundadores, no acepta publicidad ni ayudas públicas de ningún tipo. Si se quiere participar en el sostenimiento económico de WikiLeaks la información sobre cómo hacerlo se encuentra en su página (bancos en Holanda, Islandia, Suiza y Australia)¹⁷. Lo que sí se acepta son donaciones de corporaciones a través de sus representantes en los medios de

¹² Directamente traducido: los que tiran de la manta. No es una denominación novedosa. En Estados Unidos existe la Military Whistleblower Protection Act que protege el derecho de los miembros de las fuerzas armadas a poner en conocimiento de los miembros del Congreso (y de otros servicios de inspección y control) información que piensan está relacionada con cualquier tipo de violación de la ley o abuso de poder. Igualmente, los empleados federales disponen de la protección de la Whistleblower Protection Act y de la No-FEAR Act (esta última la primera ley pro-derechos civiles aprobada en el siglo XXI en Estados Unidos, por el presidente Bush).

¹³ Honeypot o tarro de miel. Término que se emplea en seguridad informática para señalar aquel sistema sin utilidad real y pensado únicamente para atraer a los intrusos para así poder identificarlos.

¹⁴ En particular, el chat de WikiLeaks está protegido con SSL, que proporciona confidencialidad en cuanto al contenido, pero no en cuanto en cuanto a la información de control de la comunicación, en particular las direcciones IP origen y destino, sobre todo si se accede a través de redes Wifi abiertas.

¹⁵ Pfc, private first class, o soldado de primera.

¹⁶ Una conversación en la que se nota que se trata de una persona dándose importancia. Una poco fiable transcripción de la misma se encuentra en <http://www.boingboing.net/2010/06/19/wikileaks-a-somewhat.html>

¹⁷ Paypal se ha retirado como modo de pago pues considera que no puede apoyar iniciativas ilegales.

comunicación, destacando entre todos ellos el periódico británico The Guardian (bajo control de Scott Trust Limited a cuya cabeza figura Dame Liz Forgan). Hasta julio, la Wau Holland Foundation¹⁸, que centraliza el control de las cuentas de WikiLeaks, declaraba que éste había recibido unos ochocientos mil dólares de donaciones, de los cuales la dirección del portal web sólo había dispuesto de treinta y cinco mil dólares. Dinero empleado, según fuentes del portal, en los viajes de su fundador, su portavoz Daniel Schmitt¹⁹, y en mantenimiento de la infraestructura TIC del sitio.

No es posible hablar de WikiLeaks sin hablar de Julian Assange (Townsville, Queensland, northern Australia, 1971). La imagen de WikiLeaks no se encuentra sólo en dicho portal de información, sino que también gira en torno a la personalidad de su fundador. Esto constituye una novedad en cuanto al modo de hacer las cosas que han adoptado los administradores de otros portales de Internet en los que se destapa información de carácter comprometido. En vez de estar situado a la sombra de sus propias divulgaciones, Assange se comporta como una estrella de los medios, presentándose como hacker perseguido internacionalmente, que no pasa dos noches en el mismo lugar, cambiando constantemente de dirección de correo y rodeado de escándalos.

Indudablemente, el mayor escándalo en el que se ha visto envuelto Assange, y que ha tenido mayor repercusión mediática, han sido acusaciones de violación y agresión a dos mujeres suecas. Por supuesto, esto ha significado el inicio de acciones legales contra el imputado, acciones que se han presentado como una persecución a la que, en teoría, está sometido por parte de los servicios secretos norteamericanos.

Esta suposición se sustenta en las declaraciones, por parte del propio Secretario de Estado de Defensa de los Estados Unidos y por militares de muy alta graduación, de que las filtraciones relativas a la guerra de Afganistán han sido peligrosas para las tropas norteamericanas, en el sentido que han revelado tácticas, técnicas y procedimientos al enemigo. Algunas de estas declaraciones de altos responsables del Departamento de Defensa han llegado incluso a decir que WikiLeaks tiene las manos manchadas con la sangre de sus soldados²⁰, lo que no ha hecho sino acrecentar su popularidad.

De hecho, los nombres de supuestos informantes afganos aparecen en los documentos publicados por WikiLeaks. Los portavoces de los talibanes han declarado²¹ que gracias a dichas filtraciones conocen el nombre de presuntos espías e informantes, y que actúan en consecuencia. Por ello, en diversos medios se ha publicado la existencia de una WikiLeaks War Room formada por ciento veinte personas (agentes del FBI, analistas de inteligencia y otros) cuyo propósito es reaccionar antes sus publicaciones y ejercer acciones punitivas contra sus responsables²².

¹⁸ Fundación creada por un hacker alemán, ya fallecido, Wau Holland, que creó el Chaos Computer Club.

¹⁹ Recientemente dejó WikiLeaks por discrepancias con Assange y ahora se hace llamar Daniel Domscheit-Berg.

²⁰ WikiLeaks publicó un documento filtrado de los servicios de inteligencia norteamericanos que lo clasificaba como “una amenaza para los Estados Unidos”

²¹ Channel 4 publicaba estas supuestas declaraciones en julio del año 2010.

²² Otras fuentes consideran que dicha WikiLeaks War Room es quien verdaderamente controla las publicaciones de Assange y la dirigen en la sombra.

En relación a estas amenazas, cuando se iniciaron las actuaciones judiciales contra Assange apareció un fichero en WikiLeaks cifrado, con un tamaño de aproximadamente 1.4 GB y llamado "Insurance"²³ que, por supuesto, tuvo un inmediato eco mediático en cuanto fue descubierto. A partir de ahí se levantó un mar de especulaciones, relativas a que la clave que permitiría el acceso a ese fichero sería desvelada si los Estados Unidos continuaban presionando a los miembros de WikiLeaks²⁴.

El suspense es una forma de actuar habitual en los responsables de esta página. Los que han seguido las publicaciones de documentos confidenciales en WikiLeaks están acostumbrados a que las filtraciones no aparezcan de forma espontánea en el sitio, sino que previamente son anunciados en los medios²⁵, "calentando" el ambiente, adornándolo con declaraciones públicas, creando expectativas para que, en el momento oportuno, los internautas accedan en tropel al sitio indicado. Después de dichos anuncios, normalmente parte de la información aparece publicada en los diarios The New York Times, Der Spiegel, Le Monde y, sobre todo, The Guardian, mientras que en España, El País es el periódico que más ha recogido en portada las últimas filtraciones de WikiLeaks.

Indudablemente, WikiLeaks ha inaugurado la etapa de las filtraciones como espectáculo a mayor gloria de su fundador, Assange. Un espectáculo que se alimenta de anuncios, declaraciones y rumores, como el de miles de documentos clasificados que WikiLeaks recibe y el sitio niega haber recibido.

Este no es el modo de actuar que han tenido otros sitios de Internet que publican información de carácter confidencial, algunos de ellos con bastante tradición en este campo como la Federation of American Scientist, Project Censored, Global Research²⁶ o Cryptome. Por ejemplo, puede resultar interesante comparar WikiLeaks con Cryptome, el sitio web administrado por John Young desde hace 15 años. Cryptome²⁷ es una suerte de almacén de más de 50.000 documentos, organizados en páginas como Cartome, Eyeball series o CN, que ha publicado fotografías de soldados muertos en la guerra de Irak, listas de supuestos agentes de inteligencia británicos, informes confidenciales del DHS²⁸, noticias prohibidas en China, etc.

Pero hay importantes diferencias, pese a que el sitio web Cryptome ha tenido que sufrir represalias por sus revelaciones, del mismo estilo a las que sufrió WikiLeaks²⁹ y que le

²³ Seguro, en relación a póliza de seguros.

²⁴ Según los rumores, en ese fichero se encontrarían cientos (o miles) de informes sobre agentes norteamericanos que estarían operando en Afganistán de forma más o menos encubierta por lo que, si se desvelase su identidad, quedarían gravemente comprometidos.

²⁵ La filtración de los cables diplomáticos se anunció cuatro días antes de la ejecución de la misma y ahora estamos pendientes de la filtración de documentos internos de los bancos norteamericanos, prevista para principios de año.

²⁶ www.fas.org, fundado por miembros del proyecto Manhattan en 1946, www.projectcensored.org activo desde 1993 o www.globalresearch.ca,

²⁷ www.cryptome.org

²⁸ Department of Homeland Security, equivalente al Ministerio del Interior.

²⁹ En el año 2008, el banco suizo Julio Baer ganó un pleito para cerrar el sitio WikiLeaks tras publicar este último, documentos comprometidos sobre sus operaciones.

obligaron a buscar refugio en servidores localizados en Suecia³⁰, Young no adopta la pose de fugitivo que toma Assange, ni se “esconde escandalosamente”, no realiza grandes conferencias de prensa ni grandes proclamas.

El propio sitio web es incluso más respetuoso, en el sentido que no revela, como hizo WikiLeaks con la intrahistoria del 11-S, las llamadas telefónicas, los correos electrónicos y los SMS interceptados esa jornada, despertando la polémica sobre el respeto a la intimidad de miles de personas o sobre la necesidad de mostrar gratuitamente el dramatismo de dichos ataques, para no llegar a nada concreto. O, durante las elecciones de 2008, los contenidos del correo electrónico de la candidata a vicepresidenta Sarah Palin, escandaloso pero con escaso valor de denuncia, y otras informaciones del mismo estilo.

El estilo de Cryptome y otros sitios de Internet de denuncia son distintos, siempre han estado ahí, y parece que ya nadie se acuerda de ello. Es más, la pantalla WikiLeaks está ocultando, como si se tratase de una cortina de humo, el posible impacto que tendrían todos esos otros sitios de Internet, monopolizando el interés de la audiencia de la red.

Por otro lado, y siguiendo con las comparaciones, mucha gente piensa que, en sí mismo, el fenómeno WikiLeaks no es novedoso y tiene un claro antecedente en los llamados Pentagon Papers, una compilación de documentos sobre la implicación militar y política de los Estados Unidos en Vietnam desde 1945 a 1967 que, aunque clasificados como alto secreto, fueron publicados por el New York Times en 1971.

El primer paralelismo es evidente: documentos filtrados y su publicación en los medios. Y superficialmente, parece que la diferencia entre ambos casos reside únicamente en los canales de comunicación empleados (prensa escrita versus Internet) y de la parafernalia técnica para preservar la confidencialidad de las fuentes (OpenSSL, Tor, PGP y un montón más de siglas).

Pero es claro que WikiLeaks no es el New York Times³¹. No lo es en su pasado ni su presente, ni en un compromiso de futuro, al que una empresa como dicho periódico está obligado, una imagen de marca que no puede mutar de la noche a la mañana. No lo es en el sentido crítico y profesional que representa tal institución, ni en los profesionales que la forman y la pueden comprometer. No se encuentra bajo control judicial ni deontológico y no está sujeto a un compromiso de futuro. Es más, actualmente, cabría preguntarse quién controla WikiLeaks.

Por eso, desde ciertos medios se ha visto a WikiLeaks como una amenaza para la existencia (o la influencia) del periodismo político tradicional y su sustitución por un tipo de periodismo más populista. El fenómeno WikiLeaks desacredita, de alguna forma, a los medios más críticos con un halo de independencia y, por otro lado, proporciona cobertura de credibilidad a aventuras semejantes fuera del control de auténticos profesionales. Esto

³⁰ El proveedor de servicios de internet PeRiQuito (PRQ), que se ha hecho famoso por proporcionar alojamiento en Internet al sitio The Pirate Bay, del Partido Pirata Sueco.

³¹ The New York Times reconoce que, aunque publica información contenida en el servidor de WikiLeaks, ha discutido previamente dicha publicación con la Casa Blanca.

enlaza con la capacidad, sin precedentes, que tiene Internet para crear “realidades”, accesibles a millones de usuarios, que publicadas de forma distribuida que permiten ejecutar maniobras desestabilizadoras por elementos fuera de control gubernamental.

Ante esta amenaza se han levantado voces desde la prensa escrita y el propio mundo de Internet, como la de Jimmy Wales, fundador de Wikipedia, que denunció la forma que WikiLeaks escogió para publicar las filtraciones del Pentágono sobre la guerra de Irak, sin recurrir a enviarlos a algún medio calificado por él mismo como "responsable". También de John Young, el fundador de Cryptome, o de Steven Aftergood de la Federación de Científicos Americanos³². Todos ellos tuvieron algo que ver, o fueron utilizados, como trampolín para la fama de WikiLeaks, y ahora reniegan de Assange, como muchos de sus colaboradores.

De todo lo expuesto se pueden extraer una serie de conclusiones. La primera de ella, que WikiLeaks ha hecho evidente, es que las tecnologías de la información, en el estado en el que se encuentran, han hecho que los procedimientos sobre la recopilación y la distribución de información estén completamente fuera de control. Esta circunstancia ya saltó a la luz durante la propia guerra de Irak, cuando los móviles, cámaras digitales cuentas de correo y blogs de los propios soldados norteamericanos proporcionaban detalles sin límite sobre las actividades de su ejército.

Esta circunstancia no es necesariamente negativa, dentro de un orden de asunción de responsabilidades. Ahondando en el mismo sentido, el fenómeno WikiLeaks se ha convertido en el impulsor de la Icelandic Modern Media Initiative o IMMI, una ley islandesa que tiene el propósito de proteger la libertad de información a niveles no conocidos hasta ahora, protegiendo a periodistas, sus fuentes, los proveedores de servicios de Internet que alojen contenidos y que rechaza cualquier orden judicial dictada por un tribunal extranjero que esté en contra de esta Ley de Libertad de Información. Ley, que ha sido aprobada el pasado julio de 2010.

En segundo lugar, hay que meditar el material que realmente está proporcionando WikiLeaks. Lo que se distribuye, más que información, son datos en cantidad abrumadora. Por ejemplo, Cryptome dispone de más de 50.000 ficheros de información filtrada recopilados en los últimos 15 años. WikiLeaks proporciona en un solo día 90.000. En general, la naturaleza de esos documentos no es la misma que la de Cryptome. No son documentos de análisis, sino información en bruto, notas sobre los encuentros de una unidad en su área de actuación. Los hechos objetivos sobre el terreno están distorsionados y las conclusiones que en ellos aparecen, más allá de los hechos desnudos, son arriesgadas. Actualmente, se publicita que tiene entre sus asesores declarados miembros de la oposición China, líderes del software libre y otros cuyo perfil está muy lejos del análisis crítico que necesitarían el tipo de filtraciones que se están produciendo.

En tercer lugar, habría que preguntarse qué impacto real han tenido las informaciones distribuidas por WikiLeaks. Hay quien piensa que muy poco impacto. Las imágenes que distribuyó The New Yorker sobre los abusos contra los presos iraquíes en Abu Ghraib

³² http://www.fas.org/blog/secretcy/2010/06/wikileaks_review.html

desencadenaron demandas, sentencias, penas de cárcel y revisión de toda una política. El video Collateral Murder es de lo más efectista, pero se ha quedado en espectáculo. Muchos estiman que WikiLeaks no ha proporcionado información novedosa, como es el caso de la filtración de los cables diplomáticos, donde sólo se dice lo que todo el mundo sabe.

Pero sí ha tenido impacto, pero en un nicho de mercado distinto al que van dirigido otros sitios u otros periodistas. Tiene impacto en el gran público, no sólo el público con sentido crítico. Es un producto dirigido a las masas y a ellas ha llegado con gran eficacia. Cabría preguntarse si es ésta la intención última de Assange³³, su entorno y su soporte para realizar estas actividades. El afán de notoriedad es evidente, aunque se podría argumentar que esa notoriedad es un escudo protector que lo hace invulnerable a las conspiraciones. Si es una iniciativa contra los abusos gubernamentales (por ejemplo, contra los cometidos contra la Administración Norteamericana y su política) es difícil de decir³⁴, pues la discusión política siempre se puede entender en términos de coste de oportunidad: si se está hablando de WikiLeaks no se está hablando de otra cosa. Es más, para algunos, como John Tirman³⁵, WikiLeaks ayuda a esa misma política pues, por ejemplo, le quita fuerza a la denuncia de los excesos cometidos por los norteamericanos en el conflicto iraquí, pues justifica una estimación a la baja el número de víctimas civiles de la guerra.

Más aún, los documentos desvelados sobre la guerra en Irak minimizan el impacto de las fuerzas mercenarias³⁶ en dicho conflicto y dan alas a los halcones norteamericanos para justificar acciones contra el vecino Irán, ya que proporcionan indicios del apoyo que presenta la República Islámica a la insurgencia³⁷.

Desvelar la verdad, como declara en su página, es siempre un propósito muy pretencioso, pero una parte de verdad sí se está revelando y tiene su utilidad si se asimila dicha información con espíritu crítico y sin cerrarse a una única fuente. La verdad no llega como una revelación “religiosa” sino que se encuentra al final de un proceso de reflexión, duda, búsqueda de respuestas y análisis de un conjunto de hechos que se cuestionan, analizan y organizan. Es algo más que leer una página web.

En quinto lugar, si WikiLeaks es un sitio realmente neutral en cuanto a publicación de información, ésta proviene de cualquier fuente, por lo tanto, WikiLeaks es susceptible de ser instrumentalizada por parte de informantes interesados. Al haberse convertido en una importante herramienta de creación de opinión pública puede utilizarse por terceros como palanca de sus propios intereses. Es muy difícil determinar cuándo está siendo utilizado para manipular una determinada situación política si no se tiene un procedimiento de

³³ Como toda conducta humana, resulta de una combinación de intereses.

³⁴ Declaraciones de Obama sobre WikiLeaks: “Estas (por las filtraciones) señalan los mismos desafíos que me han hecho realizar una revisión profunda de nuestra política”. Declaraciones realizadas el día antes de conseguir un incremento de fondos en el Senado para ampliar la presencia militar norteamericana en Afganistán.

³⁵ Director ejecutivo del Centro de Estudios Internacionales del MIT y con numerosas publicaciones en torno a la guerra de Irak.

³⁶ Blackwater, Erinys, Danubia o 77a Compañía.

³⁷ Columbia Journalism Review.

autocensura que se pregunte cuándo tiene que prevalecer el derecho a saber y cuándo tiene que prevalecer el derecho a tener secretos, en algunos casos de estado. Y más aún, es más complicado averiguarlo en la lectura de esos datos cuando muchas de las filtraciones no se muestran en su formato original. Al contrario, son rediseñadas digitalmente de forma que no se puede demostrar su autenticidad.

Finalmente, y volviendo a recordar los Pentagon Papers, Nixon no consideró que se tratasen de una amenaza para su administración³⁸. Al fin y al cabo, los documentos hablaban de la política llevada a cabo por sus predecesores, sobre todo Kennedy y Johnson, que además no pertenecían a su mismo partido pues se trataban de políticos demócratas. Todavía podemos encontrar declaraciones de parte de sus asesores que minimizaban el impacto de los mismos porque no afectaban a la seguridad nacional.

Kissinger no era de la misma opinión. Vio la amenaza y fue él quien instigó las acciones para detener la publicación de los documentos, no por ellos en sí mismos, sino por el impacto que podrían tener en el futuro. Ese impacto fue: la sensibilización de la opinión pública sobre la credibilidad de sus dirigentes, el precedente sobre la publicación de información filtrada con impacto político, el incremento del prestigio del diario a alturas estratosféricas como fuente independiente y el nacimiento de una nueva forma de periodismo. El terreno estaba preparado para la publicación, al año siguiente, del escándalo Watergate.

Luís de Salvador Carrasco
Doctor en Informática por la Universidad Politécnica de Madrid
Ex analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos

³⁸ Las primeras declaraciones de Obama, en julio de 2010 sobre WikiLeaks fueron: Aunque existe preocupación sobre la publicación de información sensible sobre el campo de batalla que puede, potencialmente, comprometer a operaciones o personal, el hecho es que estos documentos no revelan ninguna cuestión que no haya sido tratada en nuestro debate público sobre Afganistán.